

En esta relación el primer bloque corresponde a los terremotos *alóctonos* y el segundo a los *autóctonos*. La intensidad la hemos estimado, en muchas ocasiones, a partir de los datos de magnitud y de distancia epicentral.

Para quitar aridez a la relación precedente (que tiene el valor de ser el primer listado sísmico de la provincia de Albacete que se publica) vamos a hojear alguna prensa periódica para ver el impacto informativo de algunos sismos.

En el *Defensor de Albacete* del 11 de agosto de 1930 leemos:

«De *Ossa de Montiel*.- *Temblor de tierra*. Anoche, a la una y diez, se produjo un temblor de tierra, que según noticias ha alcanzado un gran radio en estos contornos y ha causado gran alarma entre los trabajadores que dormían en las eras y entre los trasnochadores de este pueblo.

«La sacudida sísmica se calcula que duró treinta segundos, y muchos afirman se oyeron las campanas, aunque con un sonido poco perceptible. En los viejos edificios se han visto pequeños desconchados producidos en el momento, y los floreros y objetos de poca estabilidad se han encontrado caídos y algunos rotos.

«Se espera con interés la prensa, pues se cree que haya sido repercusión de una gran catástrofe como la ocurrida ha poco en Italia. *Corresponsal* 10-8-30».

Como una derivación del asunto, leemos regocijados en el mismo periódico, del siguiente 14 de agosto, unas gacetillas de «El Duende del Altozano» que empiezan así:

En Ossa de Montiel por lo que veo
ha ocurrido anteanoche, según creo,
un movimiento seísmico «horroroso»
y que ha causado miedo a aquellos «ossos»
que allí viven, pues hay quien ha opinado
que es un castigo que el Cielo les ha envidado.
Según dicen duró treinta segundos
el movimiento, y allá en lo profundo
de los pozos olía a azufre hirviendo,
cosa que no me explico más que habiendo
un volcán, y no creo fácil cosa
que otro Vesubio se descubra en Ossa...

Seguía con connotaciones claramente políticas, y terminaba así: